



EDITORIAL

¿Y DÓNDE ESTÁ EL CONGRESO?



HECHOS

PERSPECTIVAS ECONÓMICAS 2017



ACTUALIDAD

- CADENAS DE VALOR: LA LLAVE DEL SECTOR AUTOMOTRIZ PERUANO - SE BUSCA EMPLEO



ECONOMÍA

FORTALECIENDO LAS MYPE



COMERCIO EXTERIOR

PESCA DE ALTURA



TOTALMENTE NUEVA NISSAN NP300 FRONTIER

LISTA PARA LO QUE SEA

Se autoriza la difusión y reenvío de esta publicación electrónica en su totalidad o parcialmente, siempre que se cite la fuente.



¿Y dónde está el Congreso?

En 2016, nuestro país creció un 3.9%, y en el primer trimestre de 2017 lo hizo a una tasa del 2.1%. Las proyecciones de crecimiento han sido revisadas una y otra vez a la baja, y hoy, según el MEF, nuestra economía crecería un 3% en 2017. ¿Es suficiente? Claro que no. El Perú debe recuperar el dinamismo económico que permita impulsar la generación de empleo, reducir la pobreza y generar oportunidades para todos los peruanos. Esto solo será posible si los tres poderes del Estado se alinean en la búsqueda de estos objetivos.

Sin embargo, a diario somos testigos de enfrentamientos políticos, avances y retrocesos en normativas que simplifican y agilizan procesos (derogadas sin sustento alguno), y mucho ruido que solo distrae la atención de lo importante. Además, en las últimas semanas, hemos visto que diversas Comisiones del Congreso (Economía, Trabajo, Comercio Exterior, entre otras) han dejado de discutir la aprobación de leyes importantes para impulsar la inversión y la generación del empleo por falta de *quorum*. ¿Dónde están los congresistas?

La ley que busca impulsar la contratación formal de jóvenes continúa sin ser debatida en la Comisión de Trabajo. ¿Por qué? Por falta de *quorum*. Lo mismo sucedió en la Comisión de Economía. Esta ley dispone que el Estado (en vez del empleador) asuma el aporte a EsSalud (9% de la remuneración), por un periodo de 3 años, de los jóvenes que accedan a un primer empleo o de aquellos desempleados por un periodo determinado. Con esta medida se prevé la creación de 150,000 nuevos puestos de trabajo durante su primer año de vigencia. ¿Por qué es importante? Porque la tasa de desempleo de los jóvenes en 2016 fue del 8.4%, la inadecuación ocupacional de los jóvenes profesionales con nivel universitario, del 57.6%, y a que más de un millón y medio de jóvenes no estudia ni trabaja. ¿Acaso no es claro que una ley para el empleo juvenil no solo es necesaria, sino urgente?

Lo mismo ocurre con la ley de promoción de exportación de servicios, que no fue discutida en la Comisión de Comercio Exterior por una situación similar. Esta ley resulta fundamental para mejorar la competitividad en el sector servicios, que hoy enfrenta un sobrecosto tributario. Esta ley permitirá ponernos al nivel de nuestros socios comerciales de la Alianza del Pacífico, que cuentan con sistemas de promoción más favorables. Además, impulsará el empleo en actividades de pequeñas y medianas empresas, así como favorecerá a profesionales independientes y promoverá su formalización.

En las últimas elecciones, todos elegimos a los congresistas para que trabajen poniendo al país por delante de todo. Esa debe ser su prioridad. Si no caminamos juntos, cada uno cumpliendo su responsabilidad y los mandatos que la ley señala, poco podremos hacer por nuestro querido Perú.

Jessica Luna

Gerente General de COMEXPERU

Director

Jessica Luna Cárdenas

Co-editores

Rafael Zacnich Nonalaya
Jaime Dupuy Ortiz de Zevallos

Equipo de Análisis

Raisa Rubio Córdova
Pamela Navarrete Gallo
Melissa García Campos
Andrea Barletti Cier
Rodrigo Murrieta Noly
Elizabeth Marces Everness

Corrección

Ángel García Tapia

Diagramación

Eliana García Dolores

Publicidad

Edda Arce de Chávez

Suscripciones

Lorena López León

COMEXPERU-Sociedad de Comercio Exterior del Perú
Bartolomé Herrera 254, Miraflores. Lima 18, Perú.
e-mail: semanario@comexperu.org.pe
Telf.: 625 7700

Hecho el depósito legal en la
Biblioteca Nacional del Perú
N° 15011699-0268



volver al índice

Perspectivas económicas 2017

Mediante el reporte *Global Economic Prospects* del mes de junio, el Banco Mundial (BM) ha ajustado sus perspectivas respecto al crecimiento económico para 2017, incluidas las tendencias estimadas para el periodo 2017-2019. En líneas generales, la actividad económica global parece encaminarse hacia un mayor dinamismo; no obstante, existen ciertos riesgos asociados que podrían frenar la recuperación. ¿Qué se espera para este año?

A nivel mundial, el BM proyecta que el PBI real crecerá un 2.7% en 2017, 0.3 puntos porcentuales por encima del registrado en 2016 (2.4%), en línea con el pronóstico publicado a inicios del año. Para 2018 y 2019 esta proyección de crecimiento se mantiene en un 2.9%. De esta manera, la entidad internacional espera un fortalecimiento, aunque moderado, de la economía global, conforme se reactiven la manufactura y el comercio, aumente la confianza en los mercados y se estabilicen los precios de los *commodities*.

En cuanto a los países desarrollados, se proyecta que el crecimiento se acelere hasta alcanzar un 1.9% en 2017, para luego moderarse gradualmente en los próximos años. Este impulso se debería a la recuperación de la inversión y las exportaciones, lo que permitiría obtener un mejor resultado que el estimado para 2016 (1.7%). Además, la demanda de importaciones se ha fortalecido, lo que habría facilitado la recuperación del comercio mundial a pesar de mantenerse una elevada incertidumbre política.

En particular, se espera que EE.UU. se recupere este año y crezca un 2.1%, luego del débil desempeño obtenido en 2016 (1.6%). Por su parte, tanto las previsiones de este año para la zona euro (1.7%) y Japón (1.5%) se han revisado al alza, lo que responde a un robusto crecimiento experimentado desde comienzos de 2017. En consecuencia, tal como lo señala el BM, un crecimiento más fuerte en estas economías, aun a tasas modestas, tendría beneficios sustanciales sobre los mercados emergentes y las economías en desarrollo, a través del intercambio comercial y los flujos de inversión.

En cuanto a los países en desarrollo y los mercados emergentes, se proyecta un mayor dinamismo, al pasar de un crecimiento estimado del 3.5% en 2016 a uno del 4.1% en 2017, en un contexto de condiciones financieras globales más favorables y precios más altos de algunas materias primas. Por ejemplo, se espera que China e India, dos de las principales economías en desarrollo, crezcan un 6.5% y un 7.2%, respectivamente. Más aún, se prevé que el crecimiento conjunto de las siete economías de los mercados emergentes más importantes (Brasil, China, India, Indonesia, México, Rusia y Turquía) se fortalezca e inclusive sobrepase en 2018 el de las siete principales economías industrializadas (Alemania, Canadá, EE.UU., Francia, Italia, Japón y Reino Unido).

En particular, para América Latina se espera una recuperación moderada con un crecimiento del 0.8%. Así, este año podría significar el punto de salida de la recesión en la región, latente desde hace dos años. Este resultado estaría respaldado por el desempeño de las importaciones netas e impulsado, en gran medida, por la aceleración del consumo privado y la reversión de la tendencia negativa en la inversión. Además, habría una reactivación económica de Brasil y Argentina, cuyos estimados de crecimiento muestran cifras positivas (0.3% y 2.7%, respectivamente) luego de atravesar una fuerte contracción. Mientras tanto, en el ámbito de la Alianza del Pacífico, se proyecta el crecimiento de economías como Chile (1.8%), Colombia (2%) y México (1.8%).

No obstante, el BM señala que esta recuperación estará altamente condicionada al manejo de la política doméstica y la incertidumbre internacional. En principio, dados los fuertes vínculos económicos con EE.UU., la actividad regional puede verse afectada ante cambios inesperados en las políticas de este país. En segundo lugar, los desequilibrios fiscales, consecuencia del elevado nivel de deuda de algunas economías, particularmente en América del Sur, hacen que la región sea vulnerable a las crisis financieras mundiales, especialmente en un contexto en el que se espera una gradual alza de la tasa de interés de EE.UU. Igualmente, los desastres naturales en la región podrían desbaratar el crecimiento en algunos países.

En línea con esto último, la proyección para el Perú se revisó a la baja, y se prevé que crezca en 2017 un 2.8%, 1.4 puntos porcentuales menos que lo pronosticado a inicios del año. Según el BM, este ajuste reflejaría el impacto adverso de las lluvias, inundaciones y deslizamientos producidos a comienzos del año, así como la atenuación de la producción y la exportación de cobre. Sin embargo, el dinamismo se recuperaría hacia 2018 y 2019, con tasas del 3.8% y el 3.6%, respectivamente.

En definitiva, las proyecciones del BM respecto al panorama mundial se mantienen auspiciosas para este y los próximos años. Sin embargo, la economía global todavía está sujeta a ciertos riesgos: una creciente ola proteccionista podría deteriorar el impulso del crecimiento comercial, mientras que la elevada incertidumbre política y social podría perjudicar la confianza en los mercados y, por ende, la inversión. Frente a ello, respaldar el crecimiento con políticas macroeconómicas orientadas a fomentar la estabilidad, combatir la pobreza, emplear el gasto público en sectores productivos y mejorar la integración comercial regional y global es una prioridad. Finalmente, en el largo plazo, las reformas estructurales que apoyen la inversión y el comercio serán fundamentales para aumentar la productividad y el crecimiento potencial.



Cadenas de valor: la llave del sector automotriz peruano

La industria automotriz es uno de los sectores con mayor relevancia económica a nivel global, y a la cual nuestro país ha empezado a prestarle mayor atención como un factor que contribuye a asegurar un crecimiento sostenido. Para dar una idea sobre la importancia del sector automotriz, cabe destacar que si esta industria fuese un país, sería la sexta economía más grande del mundo, según la Organización Internacional de Fabricantes de Automóviles (OICA, por sus siglas en francés).

Según la OICA, el diseño, la manufactura y las ventas de automóviles contribuyen de manera significativa al crecimiento. Así, por cada puesto de trabajo directo en el sector, se sustentan otros 5 puestos indirectos, lo que supondría más de 50 millones de puestos de trabajo (entre manufactura y servicios relacionados) a nivel global. Por ejemplo, la producción de 60 millones de vehículos emplea a 9 millones de personas, más del 5% del empleo de la industria manufacturera mundial. Esto adquiere especial relevancia si tenemos en cuenta que, en 2016, se produjeron 94.9 millones de vehículos.

En este contexto, las economías emergentes han venido ganando terreno con niveles de producción cada vez mayores y con costos más competitivos. Entre 2009-2010, la producción de las economías emergentes superó a la de las economías desarrolladas. De esta manera, los volúmenes de producción de China (que lidera el *ranking* mundial del sector), India, Corea del Sur, México y Brasil han registrado incrementos considerables. Entre estos, la industria mexicana ha tenido un desempeño notable, y representa una ventana de oportunidad para las empresas peruanas.

OPORTUNIDADES Y RETOS

En los últimos años, México ha alcanzado notoriedad por el crecimiento sostenido de su industria automotriz. De acuerdo con ProMéxico¹, este país ha logrado posicionarse como el séptimo productor mundial de vehículos (con una producción de 3.5 millones en 2016, según la OICA) y el cuarto exportador tanto de vehículos ligeros como pesados. Más aún, esta institución señala que el sector aporta más del 3% del PBI mexicano y el 18% del PBI manufacturero, representa el 27% de las exportaciones totales, genera divisas por más de US\$ 52,000 millones al año y alrededor de 900,000 empleos directos.

La industria mexicana, dividida en los sectores terminal (relacionado a producción y ensamblaje) y de autopartes, atrae el 20% de la inversión extranjera directa (IED) que recibe el país, y es precisamente en este último sector (que atrae más del 50% de la IED de la industria) en el que las Pyme peruanas tienen la oportunidad de integrarse a las cadenas productivas como proveedores de la industria mexicana y así participar de las cadenas globales del sector automotriz. De acuerdo con la Industria Nacional de Autopartes (INA) de México, en los últimos cinco años, el sector de autopartes mexicano alcanzó los US\$ 82,000 millones en producción, y estima que alcanzaría un valor de US\$ 100,000 millones hacia 2020, con lo que se ubicaría en el cuarto lugar del *ranking* mundial.

Sobre este punto, es importante destacar que México importa un 76% de la demanda total de procesos en su industria, lo que abre una ventana para la inserción de las empresas peruanas. De acuerdo con ProMéxico, los activos de mayor importación son materias primas, diseño, producción y reparación de herramientas, y procesos como el troquelado o estampado, con importaciones de piezas y componentes que utilizan este proceso de manufactura por US\$ 10,700 millones; forja (US\$ 10,100 millones); maquinado (US\$ 8,500 millones); *die casting* (US\$ 2,900 millones); extrusión de plásticos y metales (US\$ 1,500 millones), entre otros. En total, son 27 los procesos identificados por ProMéxico en los que se tienen oportunidades de inserción e inversión.

Así, desde 2015, en el marco de la Alianza del Pacífico, el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo ha puesto en marcha el Programa de Desarrollo de Cadenas de Valor Global - sector automotriz, con cinco fases que buscan un acercamiento de las empresas peruanas a la industria automotriz mexicana: i) diagnóstico del potencial de la industria peruana para su integración, ii) evaluación de las capacidades productivas de las empresas, iii) sensibilización sobre las oportunidades en la industria mexicana, iv) encuentros de negocio entre empresas peruanas y potenciales compradores mexicanos y, finalmente por implementar, v) creación de un Centro Virtual de Negocios. Este último brindaría servicios específicos² para facilitar la inserción de las empresas peruanas en las cadenas productivas de México.

Sin lugar a dudas, este es un gran paso para el desarrollo de la industria automotriz peruana, así como un impulso al dinamismo de nuestras exportaciones. No obstante, aún enfrentamos importantes retos, como fortalecer los procesos productivos de nuestras empresas, de modo que cumplan con los estándares mínimos requeridos por la industria, caracterizada por una alta regulación, más aún si tenemos en cuenta que el 96% de las exportadoras del sector son Pyme. Y, no menos importante, el desarrollo de capital humano calificado. Con paso firme iremos avanzando. ¡No perdamos esta oportunidad!

¹ Organismo del Gobierno federal mexicano encargado de coordinar estrategias para fortalecer la participación de México en la economía internacional.

² Como la selección de portafolio de productos, segmentación de mercado o producto, seguimiento a las negociaciones con los clientes, vinculación comercial en el marco de ferias y eventos especializados, entre otros.



Se busca empleo

La economía nacional se ha visto perjudicada en los últimos meses, principalmente por dos *shocks* adversos: El Niño costero y los problemas de adjudicación de obras públicas asociadas a temas de corrupción. El empleo no ha sido ajeno a esta coyuntura, dado que normalmente su comportamiento se mueve en paralelo con la actividad económica. Es por ello que resulta de especial importancia analizar cómo se ha desarrollado este mercado a nivel nacional en el primer trimestre de 2017.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), hacia el trimestre enero-marzo del presente año, 17.3 millones de personas pertenecieron a la población económicamente activa (PEA), lo que significa un incremento del 1.3% con respecto al mismo periodo de 2016. Dentro de este grupo, la población ocupada también experimentó un desarrollo positivo, al aumentar un 1.8%, lo que equivale a 292,200 personas más que cuentan con empleo. Esto, evidentemente, hizo disminuir la tasa de desempleo al 5.1%, con lo que cayó 0.6 puntos porcentuales respecto al mismo periodo de 2016.

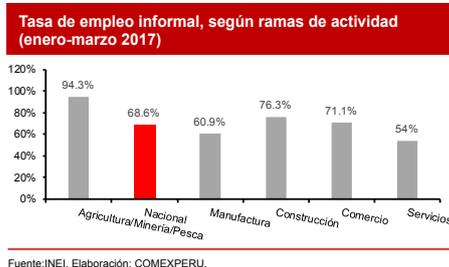
Si bien, a primera vista, estas cifras son positivas, no solo debemos enfocarnos en la cantidad de personas con empleo, sino en la calidad de los puestos de trabajo generados. Así, el panorama cambia.

¿FORMALIDAD INFORMAL?

En este primer trimestre, la población ocupada con empleo informal alcanzó los 11.2 millones de personas, lo que significa un incremento del 4.1% respecto al mismo periodo de 2016. De esta manera, representa el 68.6% del total de ocupados, una cifra verdaderamente alarmante, en tanto el empleo informal supone aquellos ocupados que trabajan en unidades de producción no registradas o que no cuentan con beneficios sociales, como un seguro de salud.

El nivel educativo influye en el acceso al empleo de mayor calidad. Así, la tasa de empleo informal tiende a disminuir a medida que el nivel educativo aumenta. De acuerdo con el INEI, de los ocupados con educación primaria, el 94.9% fueron informales; con educación secundaria, el 78.4%; con educación superior no universitaria, el 53.1%; y con educación superior universitaria, el 37.9%. Asimismo, el tamaño de la empresa también es sensible al empleo informal, pues la gran mayoría de trabajadores en empresas de 1 a 10 trabajadores tuvieron este tipo de empleo (86.8%). En comparación, la cantidad disminuye drásticamente en empresas de 11 a 50 trabajadores y de 51 a más, con tasas de informalidad del 47.7% y el 21.7%, respectivamente.

Por otra parte, es importante advertir la brecha existente en cuanto a calidad de empleo entre el sector urbano y rural. Así, en el periodo analizado, el 60.2% de los empleos en el sector urbano fueron informales, mientras que, en el sector rural, la cifra alcanzó el 95.4%. Esto se relaciona con las actividades económicas ejercidas en cada sector. Solo a manera de ejemplo, de acuerdo con el INEI, actividades como la agricultura y la minería presentan altos grados de informalidad. Estas actividades, junto con la pesca, alcanzaron una tasa de empleo informal del 94.3%.



CUIDADO CON NUESTROS JÓVENES

La población joven es especialmente sensible a los cambios en el mercado laboral. Son los jóvenes de 14 a 24 años los que sufren la mayor tasa de desempleo, que fue del 12% en el trimestre enero-marzo 2017. En contraste, solo el 4.6% de personas de 25 a 44 años se encontraron desempleadas. Esta disparidad se acentúa al tratarse de empleo informal. Así, del total de jóvenes menores de 25 años con empleo, el 85.3% se encuentra en la informalidad, cifra mucho menor en personas de 25 a 44 años (63.7%). Esto no quiere decir que este último grupo se encuentre en una situación plausible, en tanto más del 50% de los trabajadores se encuentran en empleo informal en ambos grupos, solo revela la alarmante situación laboral del sector juvenil.

Frente a este panorama, el Gobierno no solo debe dinamizar el empleo, sino reducir la informalidad, sobre todo ahora que sufrimos los efectos de El Niño costero. Es por esto que, recientemente, el ministro de Trabajo y Promoción del Empleo, Alfonso Grados, ha anunciado la implementación del programa Trabaja Perú en las regiones afectadas. Así, se planea generar 80,000 empleos temporales durante 2017, mediante el uso de mano de obra en proyectos de infraestructura básica, como encauzamiento de ríos. Con respecto a los jóvenes, el actual ministro también anunció que 500 jóvenes de escasos recursos recibirán capacitación sobre habilidades blandas e ideas de negocio, gracias al programa Jóvenes Productivos y el cofinanciamiento del Fondo Nacional de Capacitación Laboral y Promoción del Empleo.

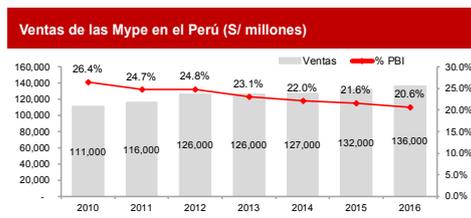
Dicho todo esto, es evidente que la salud del mercado laboral aún tiene mucho por mejorar. Por lo tanto, el Estado debe, además, seguir dando énfasis a la promoción de la inversión privada, mediante una mejora de las expectativas, con el fin de mejorar la actividad económica, muy relacionada con la generación de empleo. Todo esto con el objetivo de que el trabajo sea cada vez mayor en cantidad y calidad, en beneficio de todos los peruanos.



Fortaleciendo las Mype

Impulsar la competitividad de las micro y pequeñas empresas (Mype), a través de la implementación de mecanismos que promuevan su desarrollo, resulta fundamental para nuestro país en la medida que estas son una gran fuente de empleo. Por ello, analizamos la evolución de los principales indicadores de las Mype en el último año, así como las recientes medidas que está tomando el Gobierno para mejorar su rentabilidad.

En general, las cifras sobre el comportamiento de las Mype en 2016 son alentadoras. Según cifras de la Encuesta Nacional de Hogares (Enaho), elaborada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), el número de Mype que existe en el país ascendió a 5.5 millones en 2016, lo que significó un crecimiento del 3.4% respecto al año anterior. Al igual que en número, las Mype también crecieron en ventas. Así, alcanzaron un total de S/ 136,000 millones en 2016 (+3% respecto a 2015), equivalentes a un 20.6% del PBI.



Fuente: Enaho 2016. Elaboración: COMEXPERU.

Asimismo, las Mype se consolidan como una de las principales fuentes de empleo y de ingresos para los peruanos. En ese sentido, emplearon a 8.13 millones de trabajadores en 2016, un 5.2% más que en 2015. Esto representó aproximadamente un 50% de la población económicamente activa (PEA) de 2016.

Sin embargo, la informalidad continúa siendo un freno para su crecimiento. Alrededor de un 79.9% de las Mype son informales (no están registradas como persona jurídica o empresa individual). A pesar de que esta cifra representa una disminución de 3.2 puntos porcentuales respecto al año anterior, el nivel de informalidad se mantiene muy elevado, y a ello se suma que el 70.4% de ellas no lleva ningún tipo de registro de ventas. Con el fin de impulsar su formalización, a fines del año pasado, el Ejecutivo lanzó un paquete promotor y simplificador para las Mype, el cual incluyó el fraccionamiento de sus deudas tributarias, la creación del régimen Mype Tributario del impuesto a la renta, entre otros.

APOYO A LAS MYPE AFECTADAS POR EL NIÑO COSTERO

Gran parte de las Mype de la costa norte del país se vieron afectadas por El Niño costero de este año, lo que ocasionó graves pérdidas para aproximadamente 20,000 de ellas. A fin de recuperar su dinamismo, esta semana el Ejecutivo anunció una nueva medida para financiar la compra de activos fijos o de capital de trabajo, y reactivar su desarrollo productivo.

Esta consiste en facilitar su acceso al crédito mediante el otorgamiento de un bono del 15% para amortizar los préstamos de las Mype ubicadas en zonas de emergencia y cuyos ingresos netos anuales sean menores a 300 UIT, y del 10% para las Mype cuyos ingresos se encuentren entre 300 y 1,700 UIT o se encuentren en el resto del país. Ello se dará a través del Fondo para el Fortalecimiento Productivo de las Mype (Forpro), el cual estará vigente hasta fines de 2018.

Para que las Mype puedan acceder a este financiamiento, deben cumplir con los siguientes tres requisitos: sus ingresos anuales netos deben estar por debajo de las 1,700 UIT (S/ 6,9 millones), deben pertenecer al régimen general de impuesto a la renta o al régimen Mype Tributario y, finalmente, deben estar clasificadas en la central de riesgos de la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS) en la categoría normal.

Asegurar el acceso a financiamiento de las Mype es una de las principales tareas que viene asumiendo el Gobierno a través de esta iniciativa. Esta, sumada a la simplificación administrativa, son medidas rescatables y en la línea correcta, pero el trabajo no termina ahí. Se deben seguir abriendo mercados y promoviendo la innovación en un sector tan importante para la economía peruana como el de las Mype.

Ingresar al
BUZÓN ELECTRÓNICO

La forma más rápida y segura de acceder a las notificaciones y comunicaciones que te enviamos.

Ahora también desde el
App SUNAT



volver al índice

Pesca de altura

Todo apunta a que nuestras exportaciones pesqueras se encuentran en una etapa de crecimiento. Según cifras de la Sunat, en el periodo enero-abril de este año, los envíos del sector pesquero tradicional ascendieron a US\$ 731.1 millones, lo que representa un aumento del 43.1% con respecto al mismo periodo de 2016, mientras que las exportaciones pesqueras del rubro no tradicional sumaron US\$ 400.2 millones (+42.5%). Por tanto, los resultados de estos primeros cuatro meses de 2017 son ampliamente superiores a los registrados en los años 2015 y 2016, pero se encuentran levemente por debajo del nivel de exportaciones en 2014.

La harina, polvo y *pellets* de pescado, nuestro principal producto pesquero de exportación, registró un aumento del 53% durante los cuatro primeros meses del año en comparación con los niveles de 2016. Este producto representó el 53.5% del valor total exportado por el sector pesquero en dicho periodo. China, que utiliza la harina de pescado para la acuicultura, es el principal país de destino de este producto: representó el 80% de los envíos y acumuló un crecimiento del 61% con respecto a 2016. Los otros destinos principales fueron Vietnam (5.3% de los envíos), Japón (3.8%) y Chile (3.7%).

Respecto a las exportaciones pesqueras del rubro no tradicional, en su mayoría destinadas al consumo humano directo, destacan los moluscos, los moluscos congelados y los camarones y langostinos congelados. Las exportaciones pesqueras no tradicionales en el periodo enero-abril tuvieron como principales destinos a EE.UU. (+3.7%), España (+45.3%), China (+216.2%) y Corea del Sur (+119.6%).

El aumento de las exportaciones pesqueras en estos primeros meses de 2017 se explica por la mayor demanda de los mercados internacionales, así como el mejor desempeño de la actividad pesquera nacional. Como se recuerda, la actividad pesquera tuvo un débil resultado en 2016, con una caída del 10.9% en su producción, según cifras del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

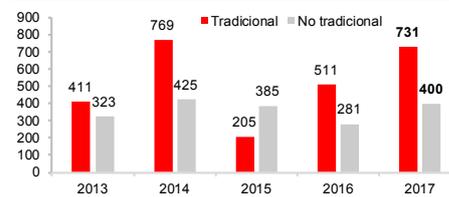
En el primer trimestre de 2017, la producción pesquera avanzó un 37.9% —el índice más alto de todos los sectores económicos—, a pesar de los fenómenos climáticos que afectaron las zonas costeras del país durante el inicio del año. En el mes de abril, la producción del sector pesca aumentó un 101% con respecto a la producción del mismo mes del año pasado, con lo que acumuló 12 meses de crecimiento continuo. Este resultado se debió, principalmente, al mayor desembarque de anchoveta para consumo humano indirecto, como efecto del inicio de la primera temporada de pesca de esta especie en las zonas norte y centro del país. Con estas cifras alentadoras, se espera alcanzar el crecimiento proyectado del sector para 2017, situado en un 34.7% por el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP).

Sin duda, las políticas del Ministerio de la Producción han favorecido la reactivación de la actividad pesquera nacional. Una regulación adecuada y el aprovechamiento eficiente de las cuotas son medidas necesarias para garantizar biomásas saludables y la sostenibilidad de los recursos hidrobiológicos. La participación del Perú en espacios como el Seafood Expo Global 2017, la feria del sector pesquero más importante del mundo, que se realizó en Bélgica a finales de abril, también es importante para posicionar nuestras exportaciones pesqueras de consumo humano directo en el mercado internacional. En estos espacios se promocionaron productos como la pota, el atún, las conchas de abanico, la anchoveta, los langostinos y la caballa, mediante la nueva plataforma de negocios denominada Superfoods Perú.

En este sentido, debe seguirse impulsando la innovación en la pesca artesanal para elevar la competitividad de los productos destinados al consumo humano, lo que permitirá aumentar sus exportaciones en el futuro. Además, fortalecer esta industria será clave para lograr un crecimiento sostenible del sector que no dependa tanto de la harina de pescado. Una serie de medidas ya han sido implementadas con este fin, como la construcción y modernización de embarcaderos y puertos pesqueros, así como el ordenamiento y formalización del sector, mediante la simplificación de trámites, la reducción de costos y la promoción de beneficios como el Seguro Obligatorio del Pescador Artesanal (SOPA).

Frente a este panorama alentador, se espera que en el presente año se registre un importante crecimiento de las exportaciones pesqueras, así como del sector pesca en general. Este dinamismo contribuirá de manera positiva —mediante la generación de empleo— a la expansión del PBI nacional y a la recuperación de las zonas costeras afectadas por los eventos climáticos ocurridos a inicios del año. Si bien el desempeño del sector depende fuertemente de los factores climáticos y de las temporadas de extracción, no podemos olvidar que las políticas públicas también juegan un rol importante. Que el enfoque se mantenga en impulsar la productividad y la competitividad del sector.

Exportaciones pesqueras enero-abril (US\$ millones)



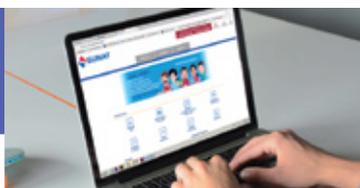
Fuente: SUNAT. Elaboración: COMEXPERU.

Ahora, consulta en línea
el estado de tu solicitud de devolución

Infórmate aquí

Trabajando para
todos los peruanos

SUNAT



volver al índice